



Lorenzo Peña, los alumnos no quieren que se vaya

Los alumnos del catedrático de Filosofía Lorenzo Peña no impidieron con una pancarta —colocada en el patio central del rectorado de la Universidad de León— la partida de éste al Centro Superior de Investigaciones Científicas, donde ha obtenido una plaza como investigador en el Instituto de Filosofía. Cordero del Campillo, primero, y Nieto Nafría, recientemente, denegaron a este doctor por la Universidad de Lieja la dotación de una plaza permanente en el campus leonés. “Su política tecnócrata, que considera inútil y dañina a la Filosofía”, según el catedrático, ha sido la causa.

Andrés S. Vilorio

Una pancarta pide a Lorenzo Peña que siga en la Universidad de León

MAS ALLA DE LAS AULAS



LOS rectores Miguel Cordero del Campillo y Juan Manuel Nieto Nafria no han considerado "conveniente" que Lorenzo Peña Gonzalo, doctor en Filosofía por la Universidad de Lieja (Bélgica), imparta sus clases en

Lorenzo se va al CSIC, la tecnocracia se queda aquí

JESUS TUREL
León

“Mi labor en León ha sido plenamente satisfactoria. Mi relación con los alumnos ha sido muy enriquecedora. Todos ha sido muy cariñosos conmigo”, expresaba ayer Lorenzo Peña Gonzalo, minutos antes de tomar el autobús a Madrid para emprender una nueva etapa como investigador en el Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Pero su nombre probablemente nunca hubiera salido en los ‘papeles’ de no ser por la gran pancarta que, desde hace unos días, preside la entrada al edificio central-rectorado de la Universidad de León. Sus 150 alumnos —de Filosofía del Lenguaje, los del curso de adaptación y los del doctorado— lo han expresado claramente: “Lorenzo, tú no te irás nunca”, pero su decisión ya es inapelable.

Lorenzo, a sus 42 años, ha conseguido —en una pugna entre más de 60 doctores de toda España— una plaza como investigador, de por vida, en el Instituto de Filosofía del CSIC. Mañana, un alicantino al que se le ha denegado en dos ocasiones un puesto titular en la Universidad de León, tomará posesión de su nuevo cargo ante el lógico matemático barcelonés En-

rique Trillas, presidente del CSIC, que conoció a Lorenzo durante un congreso en Estados Unidos en 1981.

Para Lorenzo se abre así un amplio horizonte profesional y un prestigio que ya no hace falta demostrar. Deja atrás tres años y cuatro meses en una Universidad cuyos rectores nunca supieron apreciar su valía, aunque sí sus alumnos.

En marzo de 1985, Cordero del Campillo y la junta de gobierno que presidía denegaron a Lorenzo la concesión de una plaza como profesor titular de Lógica y Filosofía de las Ciencias en el campo de Vegazana. En noviembre del pasado año, el rector Juan Manuel Nieto Nafría se empeñó en imitar la ‘obra’ de su antecesor.

Afortunadamente, Lorenzo había presentado su currículum y méritos al CSIC en julio del 86, previendo acaso la actitud que adoptaría el rector para con un profesor de Filosofía. De no haberlo hecho, ahora estaría en la calle o sería ayudante de Universidad durante dos años para, al final, terminar en el paro. Sólo se trataba de reconvertir la plaza de contratado que poseía por una permanente, lo cual, incluso, podría suponer menores gastos en Seguridad Social a las arcas del campus.

...la Universidad de León. Parece que los dos últimos dirigentes del campus lo-
nés no aprecian la labor de una persona que ha sido elegida para investigar, durante toda su vida, en Lógica Matemática y Filosofía del Lenguaje en el Instituto de Filosofía del Centro Superior de Investigaciones Científicas. La tecnocracia, que diríase impera en el espíritu del equipo rectoral, podría haber dejado en la calle a este antiguo líder estudiantil y exiliado durante 18 años. Por el contrario, sus 150 alumnos le pidieron que se quedase, y esto no es precisamente normal en la mecánica universitaria. Mañana, Lorenzo Peña tomará posesión de su cargo en Madrid. Su recuerdo de la Universidad leonesa será “estupendo” en lo que a profesores, personal no docente y alumnos se refiere. Pero no así del rector, “para quien las Humanidades están mal vistas, y especialmente la Filosofía”.

Pero ni así. La Ley de Reforma Universitaria (LRU) indica que el cargo de profesor contratado tiene que desaparecer en octubre de este año, y sólo pueden ejercer la docencia titulares o funcionarios, ya que los ayudantes —lo que podría haber sido el destino de Lorenzo— son meras figuras para completar el ‘staff’.

Pero la junta de gobierno no le concedió la plaza. Y tampoco ha previsto su sustitución, ni asignado una ayudantía. Hoy se cumple su baja oficial. “Todo esto es una situación lamentable”, expresaba ayer el director del departamento de Filosofía, Juan Ramón Alvarez.

“La política de Cordero y Nieto es tecnócrata, especialmente la del actual rector, que considera inútil la Filosofía”, declaraba Lorenzo mientras preparaba su equipaje.

Este antiguo líder estudiantil —exiliado en 1965, en parte por su propio deseo y en parte por la represión policial existente, que vivió, estudió y dio clases en Francia, Bélgica y Ecuador— manifies-

ta que “la mentalidad del equipo rector es que la Filosofía es dañina, perjudicial”.

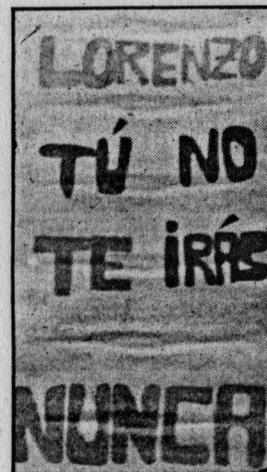
“En general, las Humanidades están mal vistas por el rector, pero la Filosofía especialmente”, añadía ayer un ‘cerebro’ más que se fuga de León ante “la ceguera” de quien dirige los órganos culturales de esta ciudad y provincia.

Ayer, los alumnos “me despidieron con un cariño impresionante”. “De todos me llevo un grato recuerdo, excepto de los rectores”, decía el profesor Peña Gonzalo, cuya tarea primordial es

ahora la investigación, aunque no descarta la dirección de cursos de doctorado en el CSIC.

Ahora, la labor de Lorenzo se integrará en el equipo del prestigioso doctor Javier Muguerza, director del Instituto de Filosofía del ‘centro superior del saber y la investigación’ en España y profesor de Filosofía Moral y Política.

“Echaré un poco de menos la labor docente y León” —de donde es natural su mujer—, añadía ayer.



“La política de Cordero y Nieto es tecnócrata, y consideran inútil la Filosofía”